

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
En Madrid, al mes.....	1 Peseta.
Provincias, al trimestre...	3 »
Naciones de la Unión postal, un año.....	60 »
América y Asia, un año.....	70 »

Número suelto, 5 céntimos.

Política negra.

El pueblo español no se repone fácilmente de las desdichas sufridas. El ánimo público está abatido, quizá porque el horrible sacrificio, impuesto por el vencedor, fué tan cruento como inesperado; pero conveganos en que la mayor culpa pertenece a las clases directoras.

No pasa un día, desde que la diosa fortuna inclinó la suerte en favor de los yankees, que no salga del pecho de los intelectuales un grito de dolor y de desesperación; y así como quien llega a completar la teoría del infinito por negaciones, así también, a puro conceder importancia a la desdicha y de sacrificar a la derrota instituciones, hemos llegado casi a borrar a España del mapa de los pueblos.

Obra es esta capitis-diminución de los hombres de estudio, y sobre todo de los políticos.

La masa, el pueblo, no entiende todavía estos alardes del miedo, y desconoce la importancia de presentar ante el mundo nuestra dimisión como Estado.

Dió sus hombres y el dinero que hizo falta; no pidió explicaciones para sacrificar a sus hijos ni para malbaratar sus tierras; obedeció ciegamente a quienes no han sabido dirigir, y con eso concluyó su deber en la guerra.

Ahora en la paz, trabaja y paga; ¿qué más puede exigirle?

No está la pavora abajo, donde nada ha cambiado; la tierra es herida por la reja, el telar se mueve, la máquina golpea, las lanchas cruzan el mar. Nadie está alegre, porque los vencidos desconocen la risa y el bienestar; y no falta choza ni hogar pobre en que un hijo, perdido muy lejos, muy lejos, allá donde fuimos cuando éramos grandes y de donde venimos hoy que somos chicos, no recuerde nuestro infortunio.

Cuál será nuestro porvenir, es enigma a que el bracero no contesta ni ha contestado nunca. Como el límite de su geografía concluye en el valle donde nació, el límite de su previsión no alcanza más que al cuidado de su labor ó de su industria.

Ese pensar hondo, ese atisbo profundo, no pertenece ni al pauperismo ni a los obreros; el hambre y la tierra no dejan el vagar necesario para tales delicadezas.

En el campo, en el mar, en las fábricas, se aguardan órdenes, no se hacen leyes. Hay hombres dispuestos a luchar, pero esperan caudillo; y, desgraciadamente para todos, para España, el caudillo no llega ni se le ve en ninguna parte.

Es más: como si la fatalidad inspirara la conciencia de las clases directoras, no salen de ellas más que gritos desmayados, tristezas sin redención, ruinas y decadencias sin ejemplo.

Primero negaron valor, patriotismo y honra al Ejército de mar y tierra, sin pensar que esos miles de vencidos son carne de nuestra carne, sangre propia; que allí palpitan corazones iguales a los nuestros y que los soldados son nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros hijos.

Después han hecho imposible nuestra regeneración; somos un país muerto, han dicho, no hay sabios en España, se acabaron los artistas, no quedan ni siquiera los hombres de bien: final agónico, pero lógico, entre gente que se ha complacido en negar a nuestra raza el valor y la honra.

Antes que los extranjeros nos disputasen el derecho a existir como nación, revancha natural en pueblos que, a través de la historia, se habían limitado a ser nuestros siervos, no han faltado entre nosotros mismos quienes nos resten las condiciones para estar unidos, y el miserable y anacrónico espectro del regionalismo sacudido por los inteligentes artistas de la palabra ó de la pluma, se ha mostrado en todas las provincias como única solución al pavoroso problema de nuestra muerte, como si la disgregación de las partes pudiesen resolver la gangrena del todo.

Si la masa, el pueblo, el único que tiene idea de nacionalidad se hubiese dejado seducir por estos enfermos ó alucinados, a estas horas, además de perder el imperio colonial, hubiésemos roto y maltrecho aquel trabajo de orfebrería política que fué la mayor gloria de los Reyes Católicos, la unidad nacional.

Pasado este peligro, son los doctores, los académicos, los políticos y hasta los Ministros, los que a diario sorprenden a la nación con confesiones que revelan una timidez y desconfianza en lo porvenir capaz de enfriar el alma de todos los españoles; no podemos liquidar nuestros créditos; son inútiles nuestros esfuerzos; la deuda nos ahoga; las obligaciones del Tesoro son superiores a nuestras rentas; España debe morir, y no falta algún canalla que espere la medicina de una guerra civil ó de una intervención extranjera.

Estas cobardías son obra de unos pocos, elevados, instruidos, pero envilecidos por su propia ineptitud; jefes de un pueblo que no merecen, directores de una raza superior a ellos, porque esa raza cree y busca la vida, y ellos, cobardes é impotentes, no encuentran por todas partes más que la muerte.

VAMOS POR PARTES

Donde se da la batalla por el doblón, las uñas van enfundadas en el guante blanco; donde se batalla por la posesión de un perro chico, se lucha a coques y mordiscos.

Corolario: España es pobre; las bofetadas son de las de veintino y cuartillo.

El pobre dice del rico que es un ladrón, y el rico dice del pobre que «sabe Dios a lo que vendrá ese hombre».

Us se regardent en chiens de faience, como decimos los cursis.

Las pérdidas experimentadas por aquella se, hora tan manoseada en los discursos políticos

LA REFORMA

Jueves 29 de Diciembre de 1898. - Madrid

Año I. Núm. 5.

AL ADMINISTRADOR DE LA REFORMA
se dirigirá toda la correspondencia,
CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 44

TARIFA DE ANUNCIOS
Diez céntimos cada palabra. (El mismo
de palabras será cinco.)
Para los extranjeros, una peseta la línea.

Tres ediciones diarias
Una para Madrid y dos para provincias.

Número suelto, 5 céntimos.

bajo el nombre de la integridad del territorio; la repatriación, la crudeza del invierno y el hecho perfectamente comprobado de que la digestión del rico pone de mal humor al pobre, y el mal humor del pobre estropea la digestión del rico, nos obligan a poner mano en el problema como Dios da a entender a cada cual; unos con buenos consejos; otros con salchichas; éste con proyectos; el de más allá con bendiciones.

Existen muchísimos necesitados, además de los socorridos: los hay de levita, de americana, de blusa y de piel de España; y para arreglarlos a todos en un periquete (que es como se arreglan aquí las cosas), se han desatado los arbitristas.

Lo primero que hemos descubierto, es que hay mucha gente que pide y no trabaja. No aludo ahora al Ministro de Hacienda, que bien poco nos molesta, aunque la tranquilidad en que nos deja me produce el mismo efecto que el silencio de los chicos; cuando están callados es que están tramando alguna atrocidad.

Y, en efecto; Puigcerver, como los sastres que no agobian, pero que traspasan la cuenta a un estragado que nos mata a pesadumbres, está organizando y ensayando un coro de tenebrosos, contra el cual vamos a necesitar un coro de cachillos.

Los tardíos descubridores de la vagancia que se oculta bajo los harapos de la mendicidad, quieren, y con razón, que el mendigo trabaje.

Pero no advierten que España es un país donde, a falta de dinero, se pelea precisamente por trabajo; donde hay muchos que trabajan por menos, y muchísimos que trabajan por nada; donde se cobra solamente al desconocido, pues el amigo, si le cobran, no dice nada, pero se resiente, y donde si fueran más los trabajadores bajaría la mano de obra, ó lo que es igual, bajarían los jornales, y no bajaría por eso el precio de los artículos manufacturados, porque... Porque no es costumbre.

La caridad...
Ya hemos convenido, y lo han dicho algunos periodistas, que somos el pueblo más caritativo del mundo, con lo cual nos han atado las manos.

Porque si además de serlo vamos también a dar dinero al prójimo, yo no sé qué va a ser esto.

Diga usted al que tiene 50.000 duros de capital...

—Eso 50.000 duros no son de usted. (*Tête du monsieur*). No, señor; usted es solamente un administrador de ese dinero; a lo sumo, el usufructuario; ese dinero es de la humanidad (*el caballero respira*); usted se morirá, y los 50.000 duros seguirán rodando por el mundo, sin que de usted quede otra cosa que el recuerdo de si los empleó bien ó mal...

—No es eso. Quiero decir que, no pudiendo llevarse los en un zapato al Purgatorio, debería usted acostumbrarse a mirarlos con menos apego y a distribuir mayor cantidad entre los que no tienen.

—Entre los que no tienen vergüenza?—grita el hombre poniéndose como un pavo irritado. Dejemos esto a un lado; estamos acostumbrados a dar un perro chico, ó si nos piden más a soltar el perro, y ha de pasar mucho tiempo antes de que nos pongamos de acuerdo en el tanto más cuanto.

Por lo pronto, el país más caritativo del mundo sólo dió 175 pesetas para el asilo nocturno de la Casa de Socorro de Palacio.

Si llega a ser el distrito del Hospital no da un céntimo.

Las leyes del país no autorizan a meterse en si los precios son altos ó bajos.

Los demócratas que no han pasado de Bastiat (un contemporáneo de Noé) y alguno de cuyos ex Ministros, después de haberlo sido varias veces y Embajador nuestro en Inglaterra y orador elocuentísimo, se encierra en su despacho para reír a sus anchas leyendo *Las novelas de Paul de Kock*, han consagrado y elevado a la categoría de dogma el principio de la libre concurrencia.

Cada cual vende al precio que le acomoda. Es claro que si yo fuese el único expendedor de carnes en Madrid y la vendiese a cinco duros el kilogramo, habría un motín contra el monopolio.

Pero si son trescientas las carnicerías, y se agremian y se confabulan para subir el precio de la carne, por más que todos lo sientan, nadie se alborota contra la respetable clase, ni cae nadie en la cuenta de que, si los carniceros se ponen de acuerdo, lo mismo da monopolio que polipolío.

Y que *Monopolio*, dicho sea ofendiendo un poco.

Pero las leyes del país, que no permiten poner mano en los precios, permiten y aun obligan a que aumentemos el dinero destinado al Estado, que, en fin de cuentas, es el que más reparte.

Vayamos sumando:
Por una casa de la calle de Segovia... 435.000 pesetas.

Por unos cañones desechados... muchas pesetas.

Por unos barcos inútiles... un millón de pesetas.

Por las operaciones con el Banco... muchos millones.

Por la exportación de la plata...

Por el giro a Cuba...

Por nómina de Ultramar...

Por comisiones para el extranjero...

¡Por Cristo crucificado! Que si se hilara delgado en estas cosas, en vez de hilar Sánchez Román, que no cabe por esa puerta, otro gallo nos cantara.

Pero cualquiera alza el gallo al Gobierno. Si no le parten a uno por la mitad, le echan cariñosamente el brazo por el hombro, y le dicen:

—Hombre, en vez de alzar el gallo, ¿por qué no echa usted el albur?

F. S. P.

FILIPINAS

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Samar sublevado. — Saqueo. — ¿Dónde está Aguinaldo? — Paterno, correvelite. — Expedición yankee a Bisayas. — Caída del Gobierno tagalo. — Mabini, Presidente. — De la entrega de Ilo-Ilo. — El colmo: Mac-Kinley opuesto a que vendamos las Carolinas.

París 28 (3,35 t.)

Los naturales de la isla de Samar se han levantado en armas. Desde hace quince días ocupan los rebeldes el poblado de Bareauros (1).

En toda la isla se han paralizado los negocios, y el comercio sufre grave crisis. Los españoles de esta provincia han tenido fuertemente que buscar refugio en casa de un súbdito norteamericano, y ni aun así pudieron considerarse seguros. Créese que tendrán que abandonar como puedan la población.

Las turbas insurrectas entran a saco en las viviendas de los españoles de Bisayas, y la situación creada en las islas por el desbordamiento de la rebelión triunfante espanta.

Créese que costará mucho tiempo y sangre restablecer la normalidad en el orden.

*** París 28 (3,35 t.)

El cabecilla Aguinaldo tiene un miedo espantoso a que le asesinen sus secuaces. Aterrado ha huido en compañía de algunos de los que le permanecen fieles, y se supone se halle refugiado en la inaccesible serranía del Sur de Cavite.

Antes de emprender la huida conferenció con Paterno, con objeto de ver si hallaban medio de calmar las iras de las masas belicosas que se rebelan contra su jefatura.

Ambos creen que con tiempo y paciencia se arreglará todo.

*** París 28 (3,35 t.)

Los americanos han destacado fuerzas para que ocupen militarmente la ciudad de Ilo-Ilo.

El día 18 salió de Manila la expedición militar designada, al mando del general Millet.

*** París 28 (3,35 t.)

La pacificación que intentan los yankees va resultando difícilísima.

En la última sesión del Congreso reunido en Malolos ha fracasado el Gobierno tagalo. Este ha dimitido, y le reemplaza otro al mando del cabecilla Mabini.

El nuevo jefe es acérrimo enemigo del anterior y absolutamente opuesto a la idea de entregar a los americanos los prisioneros españoles, que ya le han sido reclamados para que América se los entregue a España.

Con motivo de la crisis del «Gobierno rebelde», han quedado rotas las negociaciones de éstos con los americanos.

El día 23, y a presencia de los Cónsules y marinos extranjeros, entregó el General Ríos la ciudad de Ilo-Ilo a los insurrectos.

Pasajeros llegados en el vapor *Koon-ghee* comprueban las noticias que transmito referente al levantamiento de los naturales de la isla de Samar.

El yankee en cuya casa se han refugiado los españoles de la ciudad, isla se llama Scott. Uno de los españoles fugitivos ha sido asesinado por los tagalos.

*** París 28 (3,35 t.)

Dicen de Washington que el Presidente Mac-Kinley está decidido a impedir que otra potencia compre a España las islas Carolinas.

Los yankees han destinado quinientas mil toneladas de carbón para dotar a los buques que navegan por los puertos del Pacífico y del Atlántico en las islas de Luzón y Hawái. — ROMO-JARA.

(1) No sabemos que haya en la isla de Samar ningún poblado de este nombre; puede ser Balagita ó Basesy, ó quizá Bohen ó Boregon.

BOCETOS AL TEMPLE

ILO-ILO

El Excmo. Sr. D. Diego de los Ríos, último Gobernador general español de Filipinas, ha hecho al fin entrega de la plaza de Ilo-Ilo.

Ya era hora.
Desde que se firmó el maldito Protocolo del tratado de paz debió de haber cesado por completo el derramamiento de sangre, puesto que el líquido negro de los tintos colocados en los peñitres del palacio Quai d'Orsay se encargaba de sustituir al rojo contenido de nuestras venas; mas como por motivos «ineplicables la sangre siguió corriendo en los campos de batalla y en las ciudades filipinas, el pueblo español, y todo el mundo verdaderamente racional y humano, no pudo menos de dolerse, y más aún de indignarse, de que heroísmos bestiales impropicios y de última hora, diesen lugar a que la tragedia de los campos de batalla se repitiese, restituyendo vidas y sumando muertes, muertes que a nada condujeron, una vez que la firma irregular que extendió con mano convulsa el Presidente de la Comisión española de la paz, y... «fraternidad», era una voz muda de fallo el fuego lanzado a todos los combatientes.

Las dificultades de comunicación, la demora de unos y la poca conciencia de otros, hizo que la noticia de la suspensión de hostilidades se descubriera en los zacetales de Bisayas; y como el plomo seguía saliendo de los fusiles y la pólvora quemándose, la sangre de españoles y filipinos continuó derramándose abundante en medio de la ya inútil y encarnizada pelea.

¿Que la situación era de batalla? ¿que los insurrectos estrechaban el sitio?... ¡y qué! ¿por qué razón íbamos nosotros a defenderle a los yankees con el arma una plaza que nos robaron con la pluma?... Hubiéramos abierto de par en par las puertas de las murallas de Ilo-Ilo y todo se hubiera resuelto sin crímenes guerreros; además, nadie tiene derecho a evitar a otro la entrada en una casa que no es de su pertenencia. Nuestro carácter quijotesco y exageradamente caballerosco no se amoldó, por lo visto, a lo acordado por los que mandan, y, por puntillo de mal entendido honor, ó por lo que fuera, la campaña siguió frenética y bestial, como si la carne humana y viva no valiera un céntimo...

Pero...
Sin duda algún desconocido bisaya reclamaba esa última página de la lucha; ¡quién sabe si algún político sonador pretendió inhumanamente adorar más aún las bocanegas de la guerra, ya que no con entorchados de color de oro, con entorchados de color de granate!...

Desde cuándo es moda ceñir entorchados en la conciencia?...
Por fortuna, el defensor de Ilo-Ilo sabe buscar en las batallas lo que le niegan los hombres.

INTERNACIONAL

LA CELESTINA

«Ayúdame para que yo te ayude», parece ser que dijo la célebre Albión a la joven América.

A las puertas de tu casa dos ideas luchan y se desagan, una por conservar su dominación, la otra por sacudir el yugo.

La tierra va enrojeciéndose con sangre de los combatientes; el trabajo se resiente por falta de los brazos que empuñan los fusiles; las máquinas se cubren de telarañas, inmóviles, cuando no esparcidos sus miembros por el suelo.

En el bosque no se oye el canto de los pájaros, sino el grito de agonía; su sombra no se busca contra el ardor del cielo, sino como traidora emboscada.

El ferrocarril, ese monstruo que se traga las distancias llevando a sus lomos cargamento humano, salta, se retuerce convulso ante la dinamita que le sale al paso, asesinando inocentes.

Los caminos se cortan con barricadas, en las que el fogonazo del disparo hace el oficio del alto terrible de los ladrones de caminos.

El hogar, la casa aislada que antes pregonaba la dicha tranquila de sus moradores, hoy es fortaleza; sus muebles amontonados forman barricadas en los huecos de las fachadas; de su ciudad despensa han huido hasta los ratones, esos ingleses de las despensas ajenas.

Tú ayudas a todo esto, esta es tu obra redentora; pero no temas; el mundo que se dice civilizado emudecerá, porque aquí estoy yo que te aliento y hasta puedo guardarte las espaldas.

Te parece que tarda demasiado el momento de recoger el fruto de lo que estás sembrando; pues pide en nombre de la humanidad que cese ese estado de cosas.

Culpa de todo ello a los que nada han provocado; exige a los que hacen lo que pueden y más de lo que pueden por apagar ese incendio, que dejen de provocarlo; apunta plazos para el final de una lucha que tú alientas; y si no te los dan, ó si dándolos puedes evitar que se cumplan, en nombre de la moral cristiana, del derecho del mundo atropellado, decláralas la guerra, entra descoradamente en la lucha, el momento es oportuno; sus *dimes y diretes* dentro de casa los tienen divididos; su viciosa administración está mohosa; tienen apagadas, si no muertas, todas sus energías.

Conservan su historia escrita en letras de oro, puedes con facilidad pasmosa hacerles cambiar ese último oro que les queda.

El mundo les ha dado cartel de bravos y aventureros; bórrenlos con tus «pezuñas de mercader» los timbres de ese cartel.

Han demostrado su inocencia y buena fe comprando a peso de sangre juguetitos de guerra; pero te aseguro yo, que soy práctica, que para nada les han de servir; pues anda con ellos y destrólos brutalmente sus juguetes.

Puedes ser el *Gulliver* de esos enanitos; sus alfilerazos no te han de llegar a la epidermis. Llévete a poca costa, conquista en un instante una fama que ellos han amasado con sangre a través de los siglos...

Y se cumple al pie de la letra el programa; los hechos hacen buenas las palabras, y cuando llega el instante de que la *vieja Albión* pueda solicitar lo que se propuso al ayudar, moral y materialmente, a la *juventud*, ésta se desatiende de la petición y contesta de soslayo con agradecimientos como el que demuestra este sustancioso telegrama de la *Agencia Fabra*:

«París 26.—A pesar de la benevolencia con que Inglaterra ha tratado a los Estados Unidos durante la guerra que éstos han sostenido con España, y de los discursos de Chamberlain, una parte de la prensa yankee aboga por la anexión de Canadá, poniendo de manifiesto las ventajas políticas y comerciales que obtendrían los canadienses si se uniesen a la gran República americana, renunciando a la dominación británica.»

Bien sabe Dios que está de sobra el comentario.

TELEGRAMAS DEL EXTRANJERO

Servicio particular de LA REFORMA

Alianzas internacionales.

París 28 (11,55 n.)

La *Gazette* *Bourse*, de San Petersburgo, dice que el tratado comercial franco-italiano demuestra que Francia, prescindiendo de rencores, comprende las ventajas de desligar a Roma de Berlín, y que las simpatías demostradas recientemente hacia España, engendraron un vivo reconocimiento al otro lado de los Pirineos.

Termina diciendo que los pueblos slaves se felicitan de la tendencia de las naciones latinas hacia la unión. — ROMO-JARA.

Duelos en Viena.

París 28 (12,30 t.)

Se han originado varios duelos. Con motivo del abortado duelo entre Horansky y Banffy, han surgido tres entre los padrinos: uno, a pistola, entre Karoly y Jervazy, del que salieron ambos ilesos; otro, a sable, entre Kubik y Kenevi, resultando levemente herido el segundo, y el tercero, también a sable, entre los Diputados Gajary y Sgemere, en el que recibió Sgemere dos heridas graves en la cabeza. Horansky ha provocado nuevamente a Gajary.

Hay muchos duelos en perspectiva. — ROMO-JARA.

Cámara francesa.

París 28 (12,35 t.)

El debate sobre la elección presidencial ha carecido de interés, prestandole la Cámara poquísima atención. — ROMO-JARA.

Inglaterra y Francia.—Prensa provocativa.

París 28 (3,35 t.)

La prensa inglesa continúa provocando a Francia.

The Review, *Westminster Gazette* y *The Globe*, llevan su insolencia hasta el extremo de decir el director del primero de los citados periódicos, que Inglaterra, encontrando a Rusia dispuesta a estar en paz, aislada, por tanto, de Francia, y la impresión de Europa indiferente, utilizaría tan oportuna ocasión para aplastar impunemente a los franceses. — ROMO-JARA.

De la Agencia Fabra.

Aranceles filipinos.

LONDRES 28.—*The Morning Post* publica un despacho de Washington en el que se le dice que el Presidente Mac-Kinley proyecta establecer en Filipinas un arancel de aduanas al que habrían de someterse los mismos Estados Unidos, aplicándose a los productos filipinos que se exporten a la República norteamericana la primera columna del arancel.

El tratado de paz.

WASHINGTON 28.—Es ya oficial la noticia de que el Presidente Mac-Kinley presentará al Senado el día 4 de Enero próximo, para su ratificación, el tratado de paz entre los Estados Unidos y España.

Está asegurada ya la mayoría favorable a dicha ratificación.

Bandera americana.

NUOVA YORK 28.—Un despacho de la Habana dice que el General americano Brook ha llegado a aquel punto. Todo está dispuesto para que los americanos enarboles el día 1.º de Enero próximo

mo la bandera de los Estados Unidos en los fuertes y edificios públicos de la Habana.

Falso rumor.

LONDRES 28.—Carece de fundamento el rumor de haber ocurrido un serio conflicto en Ilo-Ilo entre españoles é insurrectos en el momento de abandonar los primeros dicha ciudad.

Por si acaso.

LONDRES 28.—Telegrafían de Filadelfia a *The Times* que los comisarios americanos que se hallan en la Habana han dirigido una alocución a los habitantes de la isla, en la cual, después de dar cuenta de las condiciones convenidas con España para la evacuación, recomienda al pueblo que se someta a lo estipulado sin perturbar el orden público.

Añade el telegrama que ante el temor de que se produzcan desórdenes en el momento de la transmisión de los poderes, varios buques de guerra americanos, surtos en la Habana, han comenzado a desembarcar tropas en aquel puerto.

Tratado comercial.

PARÍS 28.—La Cámara italiana se reunirá probablemente en los primeros días de Enero, para discutir el nuevo tratado comercial con Francia. Es segura la aprobación del mismo.

República de Bolivia.

NUOVA YORK 28.—Según las últimas noticias de Bolivia, comunicadas telegráficamente desde Lima a los periódicos neoyorkinos, se considera inevitable una nueva guerra civil en aquella República.

El «Monserrat».

SINGAPORE 28.—Hoy miércoles ha salido de este puerto para Manila el vapor correo *Monserrat*, de la Compañía Transatlántica.

Aldea destruida.

BERNA 28.—Un desprendimiento de rocas ha destruido la aldea de Airol. Afortunadamente el peligro había sido advertido previamente por la mayoría de los habitantes, que pudieron salvarse huyendo. Han sido retirados hasta ahora tres cadáveres.

La Sublime Puerta.

ROMA 28.—Desmientese que se hayan entablado negociaciones para el nombramiento de un representante de la Sublime Puerta cerca del Vaticano.

León XIII.

ROMA 28.—El *Observatore Romano* califica de inexacto el rumor de que Su Santidad León XIII haya concedido la celebración de una *intervista* a un periodista americano, y, por lo tanto, el rumor de que le haya manifestado su satisfacción por el resultado de la guerra hispano-americana.

Los prisioneros españoles.

LONDRES 28.—A juzgar por los telegramas de Manila que publican esta mañana los periódicos ingleses, la situación de las islas Filipinas se agrava en extremo, siendo de prever que los americanos tropezarán con enormes dificultades para restablecer el orden, dada la espantosa anarquía que reina en todo el país, y particularmente en la isla de Luzón, donde los insurrectos tagalos están cada vez más divididos.

El Congreso de Malolos celebró una serie de sesiones de todo punto infructuosas para discutir la Constitución de la República filipina; pero se produjeron tales escándalos, que ha sido preciso suspender las sesiones sin que se llegara a adoptar ningún proyecto de Constitución.

El titulado Ministerio filipino ha dimitido, no sabiéndose quién le sustituirá, pues Aguinaldo, por temor de ser asesinado, se ha escondido, ignorándose su paradero.

Se sabe, y es lo que más interesa a España, que los tagalos andan divididos sobre el asunto de los prisioneros españoles, los cuales no han sido aún puestos en libertad, porque una fracción importante, capitaneada por un tal Mabini, adversario de Aguinaldo, se opone resueltamente a que aquellos infelices sean entregados a los americanos, que los reclaman para devolverlos a su patria.

Añade que Mabini ha logrado imponerse, hasta el punto de haber formado una especie de Gobierno, que quiere oponer al dimisionario de

Entre Alemania y Austria existe un sensible disgusto que no pueden disipar los to estruendos que los dos Emperadores se mandaron uno a otro.

El prestigio del Conde Thun no ha disminuido, a pesar de los ataques germanos. Las explosiones de los sujetos austríacos y daneses fué una torpeza gravísima del actual Ministerio alemán.

INFORMACION TELEGRÁFICA

Servicio especial de LA REFORMA

(POR TELEFONO)

Repatriados apócrifos.

Barcelona 28 (4,22 t.)

La policía de esta capital ha capturado a unos timadores que, vistiendo el traje de soldados repatriados, se dedicaban a recorrer las calles y establecimientos públicos implorando socorros. —DALMASES.

Tarea difícil.

Barcelona 28 (4,25 t.)

El Gobernador civil ha recibido un aviso de la policía suiza interesando el hallazgo de varias joyas valoradas en 27.000 francos, que le fueron robadas, viajando el verano último por aquel Estado, a una elevada dama investida con el honorífico título de Princesa. —DALMASES.

(POR TELEFONO)

Un crimen.

Oviedo 28 (6 t.)

Ha sido reducido a prisión un individuo llamado José Díaz Suárez, de Turón, que en la noche del domingo último disparó varios tiros de revólver contra Manuel Casón González, de Busdongo, a quien uno de los tiros atravesó el corazón, produciéndole la muerte. —PENA.

Muerte de un repatriado.

Linares 28 (10,15 m.)

Acaba de verificarse el entierro de Jerónimo Caballero San José, soldado repatriado que falleció ayer en el Hospital de esta ciudad.

Este humilde defensor de la patria se dirigió días pasados a Valladolid, su pueblo natal; pero viéndolo que su estado era muy grave, la Cruz Roja le trasladó desde la estación de Valladolid a esta población, dispensándole toda clase de atenciones y proporcionándole todos los auxilios necesarios.

Al entierro han concurrido las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, y buen número de particulares. —RUIZ DE LIRA.

(POR TELEFONO)

Náufragos yankees.

La Coruña 28 (3 t.)

Procedente de Cárdenas ha llegado hoy a este puerto, con cargamento de aguardiente de caña, la barca española *Gabriel*. A la altura de las Bermudas recogió 10 náufragos de la barca yankee *Ecteread*, que se había ido a pique cuando navegaba, cargada de petróleo y barinas, de Bahía a Nueva York.

El humanitario proceder de los tripulantes del barco español evitó a los náufragos una muerte segura, pues al ser recogidos llevaban dos días de lucha con el mar, faltos de toda alimentación y agotados sus fuerzas.

La *Gabriel* los dividió el día 4 de este mes. Hoy serán presentados al Consol de Inglaterra en esta plaza. —SALINAS.

El Navarre.

Coruña 28 (3,45 t.)

Hállase a la vista de este puerto el vapor *Navarre*, que viene de Cuba, conduciendo a la Península fuerzas militares españolas.

Telegrafiaré detalles tan pronto como el buque largue anclas y nos sea permitido comunicar con el pasaje. —SALINAS.

Quarentena.

La Coruña 28 (6,40 t.)

El vapor *Navarre* fondeó a las cuatro y media de la tarde.

No me ha sido posible ir a bordo por haberse ordenado que dicho buque sufra diez días de observación cuarentenaria.

Motiva esta resolución el haber hecho escala el *Navarre* en Veracruz.

El pasaje ha protestado, pero inútilmente, pues el Director de Sanidad manifiesta que las órdenes expresas y terminantes que, respecto al particular, le han transmitido de Madrid, le impiden acceder a los deseos que le han sido significados.

A bordo del *Navarre* vienen 1.067 pasajeros entre militares y paisanos.

Durante el viaje no hubo ninguna novedad. Telegrafiaré los detalles que adquiriera. —SALINAS.

Un incendio.

Oviedo 28 (3 n.)

Se ha iniciado un violento incendio en la calle de San Juan de esta población.

La casa incendiada pertenece al Marqués de San Juan de Meras.

El siniestro adquiere en estos momentos horribles proporciones, amenazando propagarse a las casas más próximas.

La escasez de agua dificulta grandemente los trabajos de extinción. —PENA.

Menos mal.

Oviedo 28 (10 n.)

Gracias a los esfuerzos verdaderamente heroicos del Cuerpo de Bomberos, se ha conseguido localizar el incendio de la calle de San Juan, evitando su propagación a otras casas.

Un gentío inmenso presencia apenas los estragos del fuego. Todas las autoridades se han presentado oportunamente en el lugar del incendio, rivalizando en sus disposiciones para conseguir el aislamiento de la finca presa de las llamas.

Felizmente no hay que registrar ninguna desgracia personal.

Las pérdidas materiales son de mucha consideración. —PENA.

El gordo de Navidad.

Lérida 28 (7,55 n.)

Según hoy se ha sabido, uno de los últimos del billete agraciado con el premio mayor en el sorteo del día 23 lo posee el abogado de Cervera D. Ramón Llovet. —Tolosa.

Para los repatriados.

Lérida 28 (7,55 n.)

El Secretario general de la Asamblea de la Cruz Roja ha enviado al Presidente de la Comisión de esta ciudad 1.000 pesetas, que serán aplicadas al socorro de los muchos repatriados que por la estación de Lérida pasan diariamente.

También ha facilitado la adquisición de

algunas prendas de vestir para los infelices soldados.

Se está organizando una función teatral, cuyos productos serán aplicados al sostenimiento del Sinatorio establecido en esta capital. —Tolosa.

Ordenes revocadas.

La Coruña 29 (12,30 m.)

A las diez de la noche se ha recibido en la Comandancia de Marina de este puerto un telegrama oficial, por el que se autoriza a la expresada autoridad para admitir a libre plática el vapor *Navarre* sin someterlo a cuarentena.

La noticia ha producido gran entusiasmo entre el pasaje, que desembarcará mañana.

A bordo del *Navarre* vienen los Generales D. Julián Álvarez Chacón, D. Vicente Gómez Ruberte y D. Calisto Ruiz Ortega; los Coroneles D. José Bonet López, D. Ramiro Aranzave y D. Miguel Herrera; el Subinspector de Sanidad Militar D. Rafael Muro; los médicos don Agustín Bodoya, D. Vicente Verdes y D. Mariano Cortes; los Capitanes D. Procopio Pignatelli y D. José López, y los Oficiales de Administración militar don Francisco Ruiz, D. Gabino Suárez Peláez y D. Pedro Rodrigo Navarro.

Conduce, además, 40 individuos de las clases de escribientes y sargentos y 600 entre cabos 6 individuos de la clase de tropa.

El número total de pasajeros es, como ya dije, de 1.067.

De éstos desembarcarán aquí 210, incluidos en este número 7 jefes y 23 oficiales. —SALINAS.

Suicida.

Sevilla 29 (1 m.)

Ha tratado de suicidarse, disparándose un tiro de pistola en la sien, un individuo llamado Francisco Moreno, recientemente regresado de Cuba en una de las expediciones de repatriados que están arribando a la Península.

El proyectil le ha producido una herida grave, por la que se determina la salida de parte de la masa encefálica.

Ignoramos los móviles que hayan impulsado al suicida para tomar tan fatal resolución.

En el camino de empalme ha sido hallado el cadáver de un mendigo, cuya personalidad no ha sido posible todavía identificar. —LARRAHONDO.

Los restos de Colón.

Sevilla 29 (1 m.)

Se ha acordado que el mausoleo donde han de guardarse los restos de Cristóbal Colón sea instalado en la capilla de la Catedral, consagrada a Nuestra Señora de la Antigua.

Hoy se reunirá la Comisión municipal para acordar el ceremonial con que ha de hacerse la recepción de las cenizas del ilustre marino.

El desembarco se hará en el muelle que da frente al palacio de San Telmo. —LARRAHONDO.

El Hermano Polavieja.

Sevilla 29 (1 m.)

La Cofradía llamada de La Cena ha nombrado Hermano mayor perpetuo de la misma al General Polavieja. —LARRAHONDO.

(De la Agencia Mencheta.)

El actor Pinedo.

BARCELONA 28 (6 t.).—Procedente de Buenos Aires ha llegado hoy en este puerto el vapor italiano *Vitoria*.

Entre los pasajeros que conduce viene el conocido actor D. Bonifacio Pinedo.

Entierro de Gálvez Arce.

MURCIA 28 (6 t.).—A las tres de la tarde de hoy se ha verificado el entierro del cadáver del popular *Antón Gálvez*.

La manifestación de duelo hecha por el pueblo murciano con ese motivo ha resultado imponente. Todo él se ha congregado para rendir el último tributo de cariño al consecuente y honrado político, cuya pérdida ha sido tan sentida.

Han asistido todos los elementos republicanos de esta capital y numerosas representaciones de los pueblos comarcanos.

Los pueblos de Beniján y Torreagüera puede decirse que han acudido en masa.

Entre las numerosas coronas depositadas sobre el féretro, destacábanse las que dedicaban al finado su familia, D. José Melgarejo, D. Miguel Mas, las agrupaciones federal y centralista, las logias masonicas *Vigilante* y *Miravete*, los pueblos de Torreagüera y Jerónimo y otras.

La familia del finado ha recibido un telegrama del doctor Esquerdo, en que éste expresa su dolor profundo por la muerte del abnegado y valeroso patriota Antonio Gálvez.

Añade que deberes inexcusables le han privado de asistir al entierro, como habría deseado hacerlo.

Las autoridades prohibieron que en el cementerio se pronunciaran discursos. Por esta razón no los ha habido.

Los alrededores de la casa del finado fueron ocupados, al organizarse la comitiva, por fuerzas de la Guardia civil, Infantería y Caballería.

El orden, no obstante la gran aglomeración de gente, ha sido completo.

Al paso de la fúnebre comitiva por las calles se han desarrollado escenas conmovedoras. Muchas mujeres del pueblo lloraban y prorrumpan en exclamaciones de dolor, llamando a Gálvez Arce el padre de los pobres.

Más repatriados.

SANTANDER 28 (10 n.).—Ha fondeado en este puerto el vapor *Juan Forgas*, conduciendo 75 entre Jefes y Oficiales, 74 Sargentos y 1.338 soldados de los batallones de Garelano y Canarias.

Durante la travesía falleció un soldado. Han sido desembarcados 152 enfermos.

Thé-Thá-Thú.

BILBAO 28 (11,56 n.).—Se ha estrenado en el teatro Arriaga de esta capital un juguete cómico-farolito titulado *Thé-Thá-Thú*, de que son autores, de la letra, el Director del *Diario de Bilbao*, y de la música el Director de orquesta, Sr. Puchades.

El éxito alcanzado por éstos ha sido extraordinario.

Unos completos que se cantan en el segundo cuadro fueron repetidos a instancias del público.

Los autores se vieron precisados a salir a escena varias veces.

EN LOS TRANVÍAS

Los antiguos coches tenían (y tienen todavía, pues aún funcionan) una ventanilla en cada portezuela, por la cual ventanilla daban los cobradores el billete y recibían el dinero de los viajeros que iban en la plataforma anterior.

Pues bien, esa ventanilla se ha suprimido en los coches eléctricos: el cobrador abre la portezuela de par en par, estableciendo así una corriente de aire muy a propósito para llevar al Este a cualquier viajero que no tenga los pulmones de mármol.

El señor Conde de Romanones, que tanto cuida ahora de los tranvías, debe fijarse en lo que dejamos expuesto, y obligar a las Compañías a

que pongan en los nuevos coches lo que de tanta utilidad resultan en los antiguos.

Y no sé a ver si nuestras indicaciones son atendidas.

ENTRE CURCHUMS

TEATRO DE LA ÓPERA

Todavía es ir y venir por el escenario. Pinchadores, decoradores, tramoyistas, carpinteros, bullen por tan inmenso local convirtiendo en una Babel.

Es que no puede ofrecerse así como se quier a al público de Madrid una obra del fuste de *La Walkyria*; porque si todos los abonados a la ópera no la han visto en París, hay muchos que lo han hecho, y otros conocen de oídas el lujo y la grandiosidad con que se representa en la capital de Francia la hermosísima partitura de Wagner.

¿Qué decoraciones, qué cabalgata de las walkyrias y qué fuego en aquella selva! Tan a lo vivo pareció, que algunos de los asistentes al estreno se desmayaron, creyendo que el teatro ardía de verdad y de allí nadie escapaba ileso.

Claro está que en Madrid no se pueden hacer las cosas con tanto lujo. Aquí no hay ningún empresario en disponibilidad de gastarse 200.000 francos sólo por presentar una escena.

En este pueblo, donde la *high-life* no se preocupa de las manifestaciones artísticas y sólo piensa en pingos y bagatelas, no cabe hacer sacrificios pecuniarios.

¡Váyale usted con *Walkyrias* ni dramas wagnerianos a una goma inaguantable que acude donde la llevan gentes llamadas de buen tono, que no estudia, que no lee, que no discurre, y que sólo se paga de instantaneidades!

Cuando muchos de los abonados a la ópera se reúnen y toman en comendita un palco, con el solo objeto de poder decir que lo tienen, no caben sacrificios metálicos por parte de las empresas.

Todos los que se realizaran quedarían sin apreciar.

Y algo hay que hacer; porque si en cualquier teatro por horas dedican unos cuantos miles de pesetas a presentar con lujo una zarzuela del género chico, no bastan remiendos de sastretería ni arreglo de telones cuando se trata de ofrecer la *Walkyria* a nuestro público.

Pasaron ya aquellos tiempos en que los fogos fatuos del *Roberto* se hacían con fósforos encendidos (los cuales se arrojaban de un lado a otro de la escena), y en que los comparsas de primera fila simulaban las carnes con calzoncillos de punto colocados sobre el pantalón de calle.

Ahora se hila más delgado, aunque no se entiende de música más que se entendía entonces.

Además, en aquella época podían pasarse los fósforos del *Roberto*, y las calvas de *La Forza*, y la niere de *Hamlet* (hecha con recortaduras de periódico) porque la Pencho, la Sassi, la Galletti y Tamberlick, Stagno, Gayarre, etc., hacían olvidar todo con los encantos de su voz; pero hoy (que salvo contadísimas excepciones) se añallan las óperas por no haber quien las cante, el público, incoherente en sus asientos (como decía Arrieta cuando oía malas partituras), se fija en todos los detalles y paga como puede su mal humor.

Veremos cómo se nos ofrece la *Walkyria*.

Hasta el presente los auspicios son buenos. Vienen vagones cargados de material con destino a la Empresa; Busatto y Amalio pintan hermosas decoraciones, donde echan el resto; París no da paz a la pluma, a la mano ni a la garganta en pro de la obra, y en contaduría llueven pedidos de localidades para las primeras representaciones.

Lo que fuere sonará.

Por mi parte, como se trata de un acontecimiento, porque lo es el estreno en Madrid de las *Walkyrias*, he de consagrarle toda mi atención, y dedicaré al asunto varios artículos.

Sirva éste de preludeo.

Allegro.

PANORÁMICAS

ALBORADA

La Puerta del Sol.—Figuras.—Café, caliente.—Se apaga el gas.—Nebolina.—Vino, frío, sueño.—Agua de las platas.—Los puestos de buñuelos.

Los.—Luz y vida. Sol.

No un vehículo; el gran cocherón está vacío... Ni hay ruidos, no hay vida; así como por el día el hervor de colorismo es frenético hasta producir mareos y confusión en la vista del que observa, de noche, de noche la villa es un detalle de la vida triste. Las aceras, blancuecinas por el relente helado, aparecen desiertas; la plaza, el centro, la elipse, apenas; hasta la alegría de los borrachos se contiene respetuosa al observar el cuadro; los lánguidos sienten calofríos en la piel, suspiran; los malhumorados, juran; los risueños se tornan fríos y serios; la tristeza del Madrid solitario impone un tanto... Nadie; parejas de Orden Público, golfos; todos aburridos, soñolientos, nostálgicos; el Ministerio de la Gobernación, monumental y severo, parece que preside el congreso de edificios de la Puerta del Sol, y en su haz gigante aparentan ser un grupo de titanes que conspiran, comunicándose por señas sus impresiones; gigantes mudos que velan guardando el sueño del pueblo, 6 que duermen de pie; de las molduras y cornisas penden gotas de rocío; el balconaje brilla como láminas de luz mortecina; los vidrios se empañan y ensaman, y cuando el rayo de luna riela en ellos los abriga algo, los matiza de aguadas de plata, pero de aguadas muy pálidas; arriba, sobre el Ministerio, se ve como un ojo luminoso el disco del reloj; más a la derecha, el globo, el castillejo de la Central telefónica, que parece que, una vez hinchado, pugna por elevarse a las nubes, como si le hipnotizasen las estrellas; los alambres le atan, le sujetan; no puede; pero, sin embargo, el castillejo domina, puesto que se alza sobre los demás tejados. Las bocanellas, como cauces vacíos, se tienden en los esquinas, a modo de rayos de una rueda; los faroles centrales sobresalen de la superficie del piso, a modo de ramas sin hojas, en esqueleto; no echan más que luz, como si la savia fuese fosforesca y se le subiera a las extremidades superiores.

Dan las cinco... Al ruido de las campanadas, los transechados escasos que pasan, inconscientemente vuelven la cabeza y miran a la esfera; luego, inconscientemente también, apresuran el paso, aunque no tengan prisa; se insinúan... Y desfilan... Allí va, con el cuello huido, el cesante sin hogar, acurrucándose en su casaca raída, temblando, dando diente con diente y pisando

recto para que los pies no se le hielan; su sombrero, honzo, roto por el ala y abollado por la copa, lo lleva encasquetado hasta los ojos; no despiérgale los labios para que no se le cuele por la boca la pulmonía, que le está rondando más insistente que un mosquito *peñero*; allá va el elegante, que sale de Fornos, el Velez, la Peña ó el Casino, va envuelto en su gabán guateado y recio, en las manos metidas en los bolsillos y el bastón contra arriba, en firmes; lleva el sombrero de copa echado hacia un lado, al pillín; en los dientes, apretada una breva, que humea y luce; allá va contoneándose y rebujada en su mantón, la mujer libre, cantando, volviendo la cabeza, al acecho, provocativa, gentil; cuando ve parado un hombre, se detiene insinuante, y si éste le hace cara, se le agarra del brazo y se le arrima, cariñosa, buscando calor; calor y dinero; si no puede lograr su objeto, se contenta con desbailar la cajetilla del trasnochador y se aleja, con el mismo contoneo y la misma desenvoltura; luego, el bohemio que pasa, altivo, silencioso, pensador ó borracho, tristán ó sonriendo con dolorosa ironía; lleva las manos en los bolsillos del pantalón, y en ellos sus dedos juguetean con un centimillo que tiene aún, olvidado sin duda; después el golfio, que con la collita mojada en la ranura del labio y la gorilla mugrienta, juega y salta, se detiene y humea, con instintos de perdiguero, los residuos de tabaco picado; y de pronto, cuando menos se espera, aparece doblando una esquina el cafetero ambulante, cargado con el café en la cestilla del guardiente: ¡café, caliente! vocera rompiendo el silencio, y tan caliente debe de estar, en efecto, el agua sucia que pregoná, que al oírle los trasnochadores hasta sienten consuelo, hasta creen percibir en el cuerpo una oleada de calorío...

Se apaga el gas; Madrid está en la penumbra... Una neblina ligera se levanta en la atmósfera, y ante esa gasa intangible los objetos y las casas pierden los rígidos contornos sus líneas... De cuando en cuando se escucha una voz agudamente que canta: es la voz del vino; aumenta el frío; los caminantes echan vaho por la nariz al respirar; a las gentes se le quieren cerrar los párpados, como si le pesasen; parece que el hielo hinchó los ojos, y el minutero del reloj, anda, anda, y da la vuelta a la esfera...

Apunta la luz del día; el cielo se alegra, toma fondos blanquicuos... Las aguadas de plata van estando más cargadas de blanco... Se retiran los serenos; se abren las tabernas; humean las chimeneas; pasan las burras de leche; el número de personas aumenta algo; ya no son trasnochadores, son figuras frescas, de la mañana: tahoneros, vendedores, albañiles... En un minuto se arman los puestos de buñuelos y de churros; agrúpanse junto a los tenderetes a tomar la mañana los mozos de cuerda, los guardias del Orden y los cocheros que madrugan; se abren los portales; apunta el primer rayo dorado en lo alto arrebolando el nefelismo... Y ya hecha la alborada, ríe el día, y...

Francisco de la ESOALERA.

La cocina de LA REFORMA

COMIDA PARA HOY 29 DE DICIEMBRE DE 1898

Sopa girondina.

Langosta abrasada.

Paladar de vaca en filetes.

Gelatina de cabrito.

Apple, Kake.

Natillas blancas. Turrones de Toledo. Frutas.

RECETA.

Sopa girondina.—Se fríe en una cacerola ó sartén media libra de cebollas muy recortadas, en dos onzas de manteca de vacas.

Se sazona como Dios le dé a entender al que opera, y cuando la cebolla ha tomado mucho color y antes de tostarse por sus bordes, se añade una cucharada de harina, y cuando está rosado se le tira de agua.

Se deja cocer cinco minutos y se liga con una yema de huevo antes de echar el caldo en una sopera, en la que habrá de antemano muy bien colocadas unas rebanadas finas de pan, muy tostadas, é intercaladas y espolvoreadas con un cuarterón de queso de Gruyère raspado.

Para que el queso no se amazote, al echar el caldo poco a poco en la sopera se moverán el pan y el queso con una espátula ó una cuchara, dándole vueltas en todos sentidos.

Esta sopa es muy sabrosa y muy suculenta cuando se hace con leche.

Se procede del mismo modo, no echando más que la mitad del agua indicada para la anterior, y cuando ya está toda en la sopera y terminada la faena, se vierte un cuartillo de leche hirviendo.

A la sopa de cebolla, hecha con leche, se le llama en Burdeos *buron*.

Apple-Kake.—Se mordan 24 manzanas, se limpian de pepitas y celdillas y se cuecen en un perol con medio vaso de agua, la corteza de un limón, canela y media libra de azúcar. Cuando las manzanas están bien cocidas, se pasan en puré por una pasadera fina. Se dejan enfriar, y luego se añade, removiendo poco a poco, ocho huevos bien batidos, como para tortilla. Hecha bien la mezcla, se engrasa un molde con manteca de vacas, se llena con el manjar y se hace cocer al baño maría.

El *Apple-Kake* es un plato clásico de la cocina inglesa.

TRIBUNALES

DE LA CORTE

En el Supremo.

En la Sala segunda del primer tribunal de Justicia de la nación, se han visto ayer dos recursos por infracción de ley, interpuesto el uno a nombre de María Mena contra la sentencia dictada por la Audiencia de Zaragoza en causa seguida contra la aludida a querrela de D. Martín Blesa, por injurias; y el otro a nombre de Calixta de Gracia contra otra sentencia del mismo Tribunal provincial, dictada en el proceso incoado, también por injurias graves, contra la aludida, a instancia de Manuela Falo Montfort.

Igualmente, por la Sección de referencia, se vio ayer otro recurso por infracción de ley, interpuesto por el Fiscal de Sell, a nombre de Pedro Torres, contra la sentencia de la Audiencia de Jaén, que le condenó en la causa contra el mismo seguida por atentado a un agente de la autoridad.

Sobre competencia.

En el Tribunal Supremo se ha recibido, para que resuelva, el incidente sobre competencia de la autoridad civil y la militar en una causa instruida en Guadalajara por robo en cuadrilla.

El cura asesinado.

El Juez Sr. Martín Ruiz continúa activamente la instrucción del sumario relacionado con el asesinato del cura Mel

GACETAS

LLAMAMIENTOS

Asuntos judiciales.—Madrid.

Congreso.—A José Montes Morales, por disparo de arma de fuego y lesiones.

Hospicio.—A Manuel Martín Morata, por hurto.

Ladina.—Anuncia este Juzgado la venta en pública subasta de una casa en el barrio de Nueva Numancia (Vallecas).

Asuntos judiciales.—Provincias.

El Juzgado de San Sebastián llama a María, Josefa y Pura Zapirain, por muerte de su padre José; el de Valdepeñas, a Juan Sánchez y Luis Sanz, por faltar a los prohibidos; el de Valladolid, a Nicolás Merlo y Antonio María Álvarez, por estafa; el de Valverde del Camino, a Alonso Flores Minaya, por quebrantamiento de condena; el de Vitoria, a Simón Mendizábal y Heredia, por hurto; el de Corcué, a Vicente Vázquez Pereira, por hurto; el de Córdoba, a Francisco Melgarejo, por robo; el de Coria, a Balbino Morenos Marcos, por hurto; el de Girona, a Ramón Barite, por contrabando; el de Gijón, a Leandro Álvarez, por robo; el de Ginzó, a Antonio Vidal, por lesiones; el de Granada, a Francisca López Hinojosa, por hurto; el de Huelva, a Salvador Vargas, por contrabando; el de Jerez, a Sebastián Arroyo, por estafa; el del mismo sitio, a Rafael Ríos Domínguez, por lesiones; el de Lora, a José Mareda Cortés, por fuga en conducción; el de Manresa, a Francisco Cerdana, por expiación de moneda falsa; el de Montalbán, a Isidro Crespo Blasco, por muerte violenta; el de Morón, a Gregorio Tomás Expósito, por estafa; el de Oviedo, a Antonio García Iglesia, por hurto; el de Palma, a los herederos de Vicente Conde Vidal, por juicio de mayor cuantía; el de Pego, a Tomás Expósito, por disparo de arma de fuego.

GEDEONADAS

En una fonda:
El padre de una preciosa joven, sorprendiendo de noche a un seductor que intenta penetrar en la habitación de su hija:
—Señor mío, es usted un miserable.
—Perdone usted; pero me he equivocado; no se cuál es el cuarto.
—Honrar padre y madre, caballero. Puede usted retirarse.

En un coche del ferrocarril, a un viajero que va asomado a una ventanilla el aire le arrebató el sombrero, lamentándose de que era nuevo, le dice uno de los compañeros de viaje:
—Para evitar eso, yo viajé siempre con el más viejo.
—Claro; así, aunque se le vuele...
—No; mis sombreros, de puro viejos, no pueden volar, porque tienen las alas rotas.

Una patrona a un huésped tramposo:
—No hay más comida, como no me adelante usted algo; estoy muy atrasada.
—Pero, señora, usted no sabe lo que se dice; si la adelanto a usted, se va a quedar más atrasada todavía.



—Estoy enferma, sí, muy enferma; pero quiero trabajar, por reconstituirme, y trabajo. Vosotros que os anunciáis como especialistas, ¿cuáles son vuestros remedios?
—Señora, la constitución es enfermiza.
—Y antes os parecía buena. ¡Basta! No acepto nada de ninguno de vosotros; buscaré y encontraré...
—(Ellos, aparte). Busca, busca; todos estamos de acuerdo, y, tires por donde quieras, has de caer en nuestras manos.

CRÓNICA TRISTE

Durante el día de ayer fueron inhumados en los cementerios de la capital los cadáveres cuyos nombres y edad se expresan a continuación:

En las Sacramentales:
Teresa Robillo, de sesenta y ocho años; Silverio Gutiérrez, de sesenta y siete; Antonio Magón, de uno; Francisco Velázquez, de cinco; Encarnación Mondineta, de sesenta y seis; Concepción del Barrio, de treinta y cinco; Josefa Reguera, de setenta y cuatro; Paula Cermillon, de sesenta y cuatro.

En Nuestra Señora de la Almudena:
Josefa López, de setenta y cuatro años; Diego Casado, de cuarenta y siete; Mercedes Madroño, de uno; Fernando Rico, de siete meses; Enrique Álvarez, de cuarenta y seis años; Juan Arita, de cuarenta y nueve; Luis Pozuelo, de cuarenta; Andrés Garmilla, de setenta y siete; Dolores Parra, de cincuenta y nueve; Nicanora Antón, de cincuenta y seis; Dolores Casado, de diez; Gregorio Galán, de cuarenta y uno; Rufino Burgos, de tres meses; Abelardo Campos, de uno año; Pedro Pedrosa, de uno y medio; Ángel Pintos, de dos y medio; Francisco Rodríguez, de uno; Cándido Gil, de tres meses; Demetrio Aparicio, de tres años; Consuelo Peñalver, de cinco meses; Tomasa Sabate, de un año; Severina Martínez, de nueve meses; Soledad Fernández, de un año; Gregorio

rio González, de setenta y siete; Lesmes de las Heras, de ochenta y uno; Dolores Rodríguez, de dos meses; Cándido Montalvo, de ochenta y ocho años; Antonio Castañeira, de setenta y cuatro; Brígida Valmaseda, de cincuenta y cuatro; Trinidad Álvarez, de cincuenta y ocho; Salustiana González, de sesenta; Jerónimo Díaz, de sesenta y dos; Manuel Fraile, de ochenta y dos; Marina Jiménez, de un mes.

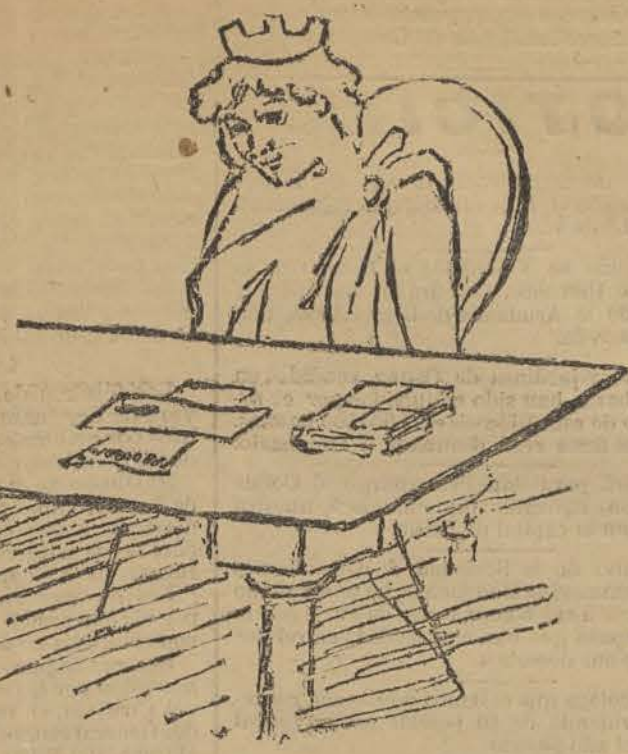
Además, seis fetos masculinos y uno femenino.
Total, 49 cadáveres.
En provincias han fallecido:
En Sevilla, el Teniente de Infantería D. Enrique Martín Romero.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTOS DEL DÍA

San Marcelo, abad de Constantinopla.

Nació en Apamea, ciudad de Liria, de familia noble y rica.
Después de haber estudiado las santas doctrinas de Jesucristo, repartió todo su patrimonio entre los pobres e ingresó en la Orden de los Aemetas, consagrándose a la oración sin descanso durante el día y la noche.



Studio, Cónsul que fué en Constantinopla, fundó para este Santo un gran monasterio en dicha capital, cerca de la Puerta de Aurea, en el cual se reunieron hasta 1.000 monjes, que en honor al nombre del fundador recibieron el de estudiosos.

Habiendo nacido la herejía de Eutiquis, se celebró un Concilio en Constantinopla, convocado por San Flaviano, al que asistió San Marcelo, condenando con su fe e ilustrado estudio al cisma y sus autores.

El Santo abad murió en el año 486, siendo venerada su imagen por griegos y latinos.

El triunfo de Santo Tomás.

Este Santo, Obispo de Cantorbery, después de haber hecho grandes prosélitos religiosos entre los habitantes de su diócesis, recibió la palma del martirio por defender la justicia y la inmunidad eclesiástica.

El ilustre Santo recibió la muerte de manos de unos impiados en su misma iglesia.

La muerte gloriosa de San Trófilo.

Discipulo de San Pablo, fué consagrado por el mismo Apóstol Obispo de Arlés.

Fué el primero que predicó en Francia el Evangelio de Cristo, y de este Santo manaron los arroyos de la fe en aquella región.

Murió en la capital de su diócesis, siendo llorado por todos sus feligreses.

CULTOS PARA HOY

La misa y oficio divino son de Santo Tomás de Cantuariense, con rito doble y color encarnado.

Por la mañana.

Santa Iglesia Catedral.—Misa de renovación de las Sagradas Formas, a las nueve.

Religiosas Salesas (Santa Engracia).—Misa solemnemente a las diez.

Iglesia Pontificia de San Miguel.—Principia la novena del Niño Jesús.

Santa María.—Continúa el octavario al Niño Jesús.

Por la tarde.

Religiosas Salesas (Santa Engracia).—Preces, villancicos y reserva, a las cuatro.

Iglesia Pontificia de San Miguel.—A las cuatro y media predicará el sermón de novena el padre Montuno.

Santa María.—A las cinco de la tarde, rosario del octavario con reserva. Predicará el Sr. Morlans.

TELEGRAMAS DETENIDOS

Alcalá: Morúa, Madrid.—Sevilla: Tomás Alonso, Alca-
cá, 12.—Venezuela: Zorrilla de Barria, Barquillo, 33.—
Bélgica: Enrique Balleón, Ponce, 18.—Solingen:
Bruno Schmidt, Carmen, Madrid.—Palermo: José Care,
Madrid, sin señas.—Haro: Quevedo, ídem.—Bermeo: Her-
nández, fonda, Leones, 30.—Barcelona: Charles Thomas, sin
señas.—Jara, Portugal: José Barrio, Madrid, sin señas.
—Muros de Fravia: Ramón Ezquerria, ídem.—Cádiz: Va-
quería.—Zamora: José García, Duque de Alba, 12.—Rómu-
lo Santos, lista Telegramas.—Adolfo Hernández.—Santander:
Rosario Salva, Pardiñas, 5.—Bilbao: Elena Con-
tel, Serrano, 30, tercero.—V. Arzobispo: Teresa España,
Barbara de Braganza, 11.—Huesca: Ovea. Tomás Martí-
nez, Galileo, 9.

SECCIÓN RECREATIVA

CHARADA

La prima-cuarta se mete con mucha facilidad.

La prima-tercera y cuarta se emplea para pintar.

Tercia y segunda un gran sabio dice la Historia que fué.

Segunda y prima, una chica a la que hace tiempo amé.

Mas... ¡cuarta-prima! que aquellos amores dieron lugar

a que en una tobo misera convirtiera hasta el gabú.

LOGOGRIFO (numérico y feminista).

1	2	3	4	5	6	7	8	9	Nombre de mujer.
6	8	7	9	6	3	4	9		Idem.
2	5	3	6	7	8	9			Idem.
2	5	3	6	3	4				Idem.
1	2	3	4	9					Idem.
2	3	2	9						Idem.
9	6	9							Idem.
1	5								Idem.
3									Idem.

JEROGLÍFICO

MEAEYEO

Imprenta y Estereotipia de LA REFORMA
ALCALÁ, 44.

SASTRERÍA MILITAR

DE

JUAN SASTRE Y SOBRINO

INDEPENDENCIA, NÚMERO 28

ZARAGOZA

Confeción con equidad, prontitud y esmero.—Prendas para toda clase de uniformes, con géneros españoles y extranjeros.—También se hacen trajes de paisano.

Se hacen equipos para alumnos de todas las Academias.

HULES Y GOMAS
CARRETAS, 27 y 29

Impermeables ingleses de reglamento, de 40 pesetas en adelante. Gran surtido en tela para hacerlos a la medida, cepillos, plumas, almohadas para viaje, esponjas, chanclos y zapatos de playa. Especialidad en Linoleum inglés para pavimentos.

PEDRO FERNÁNDEZ

27 Y 29, CARRETAS, 27 Y 29. — MADRID

FIN PARÍS

Nuestro redactor correspondiente es
DON SANTIAGO ROMO-JARA

Además tiene la representación administrativa de LA REFORMA para París.

10, RUE DE LA VERRERIE, 10

CURACIÓN Ó ALIVIO

DE LOS MALES CRÓNICOS DEL PECO.

DE LOS CATARROS, TOS, BRONQUITIS, ASMA Y TISIS

PROPIEDADES DEL TRATAMIENTO DEL DR. AUDET

Las «Píldoras antisépticas» siguen siendo el único agente terapéutico verdaderamente racional, científico y eficaz para curar la tisis pulmonar y los catarros crónicos de las vías respiratorias. Responden a las indicaciones siguientes: 1.ª

Como «antisépticas» estas píldoras impiden el asiento, procreación, multiplicación y difusión de los microbios.—2.ª Como quiera que cuando el enfermo busca el remedio se halla desnutrido, las «Píldoras antisépticas», teniendo en cuenta esta circunstancia, no sólo poseen el poder antiséptico que reclama la dolencia, sino que al propio tiempo, y a virtud de sus componentes, son reconstituyentes del organismo.—3.ª

Además de ser estas Píldoras «antisépticas» y reconstituyentes, acreditan una acción electiva sobre los órganos respiratorios, sobre cuyos elementos y sobre cuyas funciones obran modificando favorablemente las condiciones del pulmón y de las mucosas, e influyendo, por último, sobre la innervación broncopulmonar.—RESUMEN: Las «Píldoras antisépticas» son: ANTISÉPTICAS, porque dificultan la vida de los microbios; RECONSTITUYENTES, porque modifican favorablemente la nutrición general; REMEDIO DE AHORRO, porque retardan la desnutrición y no hacen tan necesaria la reparación de substancias; REMEDIO RESPIRATORIO, porque son poderoso auxiliar de la respiración, ya que estimulan la innervación broncopulmonar.

Las «Píldoras antisépticas», impuestas ya en todo el mundo por sus virtudes verdaderamente extraordinarias, calman la tos, permiten conciliar el sueño, «tan necesario y reparador», modifican y disminuyen la expectoración, que de purulenta, blanca, alreída y espumosa se torna; de difícil se hace fácil; despiertan el apetito, tan necesario a todos; evitan el enfamecimiento y la fiebre; reducen el número de actos respiratorios, y como consecuencia de todo esto, las fuerzas del paciente se levantan; se reanima el espíritu, y hacen, en medio de tan halagüeños resultados, menos desfavorable el pronóstico, pues se curan la inmensa mayoría y en razón directa de la menor extensión e importancia de las lesiones. Diez pesetas caja en las boticas y droguerías de España.—Depositorio, M. García, Capellanes, 1, Madrid.—Van por correo.

De venta en Avila, Barrueco, 12; Almería, Real, 16; Albacete, Sr. Picazo; Alicante, plaza San Cristóbal, 12; Riego, 20, y Mayor, 4; Vitoria, Sr. Martínez; Burgos, Cid, 17, paseo Espolón, 30, y plaza Prim, 19; Badajoz, Santo Domingo, 39; Bar-

celona, Fernando VII, 7; Bilbao, Artacalle, 35; Cáceres, Plaza, 37; Ciudad Real, Toledo, 13; Coruña, Real, 82; Ferrol, Barreiro 6 hijos; Cuenca, Calderón de la Barea, 56; Córdoba, Paraiso, 10; Cádiz, plaza Isabel II, 2; Jerez de la Frontera, Caballeros, 12; San Fernando, Constitución, 154; San Sebastián, Bengoechea, 5, y plaza de Guipúzcoa, 1; Guadalupe, Mayor, 7; Brihuega, Armas, 20; Granada, San Jerónimo, 13 y Mesones, 102; Huelva, Tetuán, 14; Huesca, Coso Bajo, 23; Jaca, M. Campoy; Jaén, Audiencia, 7; Ubeda, plaza Toledo, 11; León, plaza de la Catedral, 10; Lérida, Sr. Carnicer; Logroño, Abad; Lugo, Pérez Varela; Mondoñedo, Sr. Ferreiro; Málaga, Granada, 42 y 44, y Compañía, 15; Murcia, plaza de San Bartolomé, 10; Cartagena, Campos, 6; Cieza, Buñuel, 9; Orense, Progreso, 55; Oviedo, Sol, 1; Gijón, Botica del Carmen, 1; Palencia, Mayor Principal, 112, y Mayor Principal, 114; Pamplona, Nueva, 2; Estella, Zalabardo; Pontevedra, señor Temps; Salamanca, Ortiz Urbina Fuentes; Ciudad Rodrigo, Rua, 2, y plaza Mayor, 7; Sevilla, Aranjuez, 2; Santander, Blancas, 15; Torrelavega, plaza Mayor, 8; Reinosa, Mayor, 33; Soria, Collado, 27; Burgo de Osma, Sanz; Segovia, plaza del Corpus, 7; Toledo, Sillería, 23; Teruel, Mercado, 4; Valladolid, Orates, 33; Valencia, plaza del Mercado, 73; Zamora, García Capelo; Zaragoza, Coso, 33.

DR. AUDET, Alcalá, 12.

ALMACEN DE PAPEL

Y
OBJETOS DE ESCRITORIO

DE

E. FERNÁNDEZ SANZ

Sucesor de FERNÁNDEZ IGLESIAS

31, CONCEPCION JERONIMA, 31

Gran Exposición de Coronas

EMPRESA FUNERARIA DE RUBIO

3 CONCEPCION JERONIMA 3

TELÉFONO 59

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Folleón de LA REFORMA

SALIVILLA

(MEMORIAS DE UN GRANUJA)

NOVELA ORIGINAL

DE

Andrés Ruigómez.

ba muy penosa), los cuartos eran más numerosos, más chicos, más sucios, más pobres y menos ventilados.

Así, pues, el número de vecinos era muy grande, y más grande todavía el número de intrigas y de chismes que se cruzaban por la vecindad.

Sentado tras su biombo ó recostado en el dintel de la puerta, D. Jerónimo veía desarrollarse ante sus ojos muchos sucesos desconocidos para los demás: unas veces eran sainetes, otras tragedias.

Todo pasaba por delante de él mudo ó callado, esfinge impenetrable: la sonrisa de la esperanza, el llanto de la desesperación, el vicio cínico y el vicio hipócrita, el heroísmo doméstico, el cansancio, la resignación... para encerrarse en una estrecha vivienda donde manifestarse a sus anhelos.

Al entrar en casa sucedo lo que al salir de un baile de máscaras: todos se quitan la careta, y como una fatiga, operación a la que asistía el memorialista detrás de su biombo.

A pesar de su imperturbabilidad, alguien había notado que al ver a Margarita, la vecina del sota banco número 3, los

ojos del viejo maestro de escuela lanzaban extraños resplandores.

Fumaba, como decíamos, nuestro hombre, viendo a las vecinas que entraban ó salían, viniendo ó yendo de la compra, cuando sintióse hacia la escalera un ruido espantoso; poco después, rodando con estrépito, una cosa como hueca llegó a chocar con el biombo, arrojándole en tierra.

D. Jerónimo se levantó asustado; he aquí lo ocurrido:

En el principal exterior de la derecha vivía un matrimonio con una hija ya casada, novia de un oficial de tropa. A la hora en que los papás de la niña dormían aún, los amantes sostenían coloquios dulcísimos por el ventanillo, ó a través de la puerta entreabierta.

—¿Me quieres hoy tanto como ayer?

—Más, mucho más, idolo mío; mi amor crece por... grados; no me sucede a mí, por desgracia, lo mismo.

—¿Será tuya, ó de nadie.

—¡Ahí!

Que es la contestación que damos los amantes y los novelistas cuando no sabemos decir otra cosa.

Los padres de la muchacha se oponían resueltamente a estas relaciones, oposición paterna que les daba cierto carácter romántico, su principal atractivo.

Cada vez estaban más atormentados los novios.

La mañana a que nos referimos, el padre de la señorita del principal de la derecha, sospechando los escarceos matinales de su hija, habíase arrojado de la cama, y en calzoncillos, sobre la punta de los pies y con gorro de dormir, sorprendió a los amantes en lo más tierno de la conversación.

Al decir con voz tremenda el irritado

padre:—¡Ya me lo sospechaba yo!—ó caso por el estilo, la muchacha se sobrecogió, dió un grito, quiso cerrar la puerta con febril precipitación, y no dejando tiempo al confiado galán para huir el bulto, le cogió por las narices, sufriendo éstas un desperfecto notable.

¿Qué hace cualquiera en este caso?

El madrugador Tenorio soltó un juramento que hizo temblar la casa, al mismo tiempo que daba un respingo producido por el dolor, verdadera maravilla acrobática.

Bajaba un aguador en aquel instante con la cuba á cuestas; la escalera no era muy ancha, de modo que el respingo se convirtió en un horroroso puntapié que el farruco infeliz recibió en mitad del estómago.

Llevo las manos el agredido al sitio de la patada; fuera de su centro de gravedad la cuba rodó las escaleras con estrépito, permiquebrando á una vieja que salía del piso bajo, y gritó: «¡Fuego! ¡ladrones!» llegando aquella hasta el portal para derribar el biombo del memorialista.

¿Qué destrozo!

Es interesante para los enamorados saber dónde meten las narices.

CAPÍTULO VII

TRIUNFIRATO

Nada menos que la fuerza pública tuvo que intervenir para calmar la agitación del barrio de Embajadores.

Por fin cesaron de tocar á fuego las campanas de las parroquias; no rodaron con estrépito por las calles las bombas de incendios, quedando sólo de la anterior tormenta un eterno dolor en el alma de la

infeliz causante de tanto estrago, un dolor... no eterno, pero sí muy grande, en las narices de su galán; una estupefacción indescriptible en el espíritu del aguador, que no podía explicarse lo sucedido, y algunos grupos de curiosos frente á la puerta de la casa, examinando con cándida admiración los carteles de D. Jerónimo.

El más notable de los grupos componíanle tres granujas.

Llevaba el mayor de ellos unos como pantalones de indefinible color, sujetos á la cintura por una cuerda; una camisa muy gruesa, muy sucia y muy rota, sin más chaqueta ni más zapatos, y una gorra de cuartel.

A su lado yacían las espuelas de arena de San Isidro, media docena entre botas y zapatos, todos designales, varios frascos usados, algunas cajas de jalea inválidas y un par de latas de pimientos vacías. Se llamaba Sardineja, y era arenero por las mañanas, y por las tardes y las noches lo que el diablo quería.

Tenía el segundo, además de camisa, un chaleco de paño obscuro lleno de manchas, chaleco cuyos ojales sólo estaban allí para demostrar la falta de botones. Calzaba una zapatilla de gimnasia en el pie izquierdo, y una bota de charol más torcida que el alma de un avaro en el derecho. Sobre la alborotada cabeza, echado hacia atrás con mucho arte, se había colocado un sombrero de copa alta, al que, como á Icaro, se le habían derretido las alas, ignoramos por qué serie de aventuras.

El estado social de Pardiño, que así se llamaba este personaje, lo constituía de igual modo la frica profesión de arenero. Salivilla era el último.

Tendría unas seis cuartas de estatura;

los granujas madrileños creen poco por lo general, aun cuando haya algunos malditos no muy buenos mozos que no merecen el título de granujas. La cara era redonda y muy morena, el cutis grueso, la nariz corta y remangada, los ojos negros y vivos y la frente estrecha. Pero el rasgo más característico de su fisonomía se hallaba en la boca.

Desdichadamente caído el abultado labio inferior, como si cediese al peso de una desvergüenza ó un sangriento epigrama que pugnase por salir, podría pasar como la propia representación del cínismo y de la traheranería. Y por si era preciso, una sonrisa escéptica y descarada vagaba de continuo por aquella boca, orgullosa manifestación de un amor propio sin límites.

El vestido de Salivilla ofrecía á cada momento mil variedades indescriptibles; el sastrero del granuja, así como el de sus colegas, es un artista maravilloso que une con la mayor valentía los colores más discordantes y las hechuras más antagónicas: la miseria.

Alcanza siempre la armonía dentro de una variedad infinita y con sujeción á una unidad rigurosa, por un procedimiento sencillísimo.

Donde hay un color fino ó brillante que pueda producir ideas de riqueza, bienestar ó alegría, pone un jirón; donde hay hechuras que en su origen revelan elegancia y buen gusto, echa manchas, saca hilachos ó coloca remiendos: es preciso que el andrógino inspire á la miseria; es preciso, en ese arte misterioso, que todo indique hambre, desnudez, ignorancia, vicios, destitución, llanto.

(Continúa.)